

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidel
servitium
cui

P. Abellen.

ut

exigentia

absoluta

pertinet

promotio justitiae

exchanges * échanges * intercambios

No. 12
Mayo, 1979

- (1) INTERCAMBIO : PROSIGUE EL DIALOGO p. 24
- (1) Este Número
 - (2) La Opción Fundamental de la CG XXXII
 - (3) Solidaridad con los Pobres
 - (4) Decreto IV
 - (5) Sobre Nosotros
- (2) ARTICULO : PUEBLA: UNA IGLESIA EN MOVIMIENTO p. 32
FRANCISCO IVERN, S. J.
- (1) Medellín Ratificada
 - (2) El Documento de Puebla
 - (3) Diversas Fuentes de Inspiración
 - (4) De Medellín a Puebla
 - (5) Silencios de Puebla
- (3) DOCUMENTO : LA PROMOCION DE LA JUSTICIA p. 43
SEGUN PUEBLA
- (1) Visión de la Realidad
 - (2) Raíces Profundas
 - (3) Visiones inadecuadas de la Naturaleza Humana
 - (4) Dignidad Humana
 - (5) Liberación Integral
 - (6) Evangelización Liberadora
 - (7) La Iglesia y las Ideologías
 - (8) Opción Preferencial por los Pobres
 - (9) Acción de la Iglesia
- (4) NOTICIAS p. 53
- Un Recuerdo Vivo - Nuevo Director de Ministerios Sociales - Preguntas a un Provincial - Apóstoles de los Pobres en Brasil - Jesuitas "Campesinos" - Nuevo Director del ISI - "Pedro en la Cárcel" - Alfabetización para el Desarrollo - Sesión de Trabajo para la Justicia - El Ecumenismo y la Promoción de la Justicia.

PROSIGUE EL DIALOGO

(1) ESTE NUMERO

- PJ 11 fue un número especial, con un solo tema: la conferencia de prensa del Padre Arrupe en Puebla. Teníamos la intención de sacar después otro especial dedicado completamente a Puebla. El fin era suministrar una reseña y un análisis de su contenido pensando en nuestros lectores no-latinoamericanos que quizás no hayan dispuesto del tiempo para estudiar el original. Muchos nos habían escrito diciendo que sería bien recibido.
- Desafortunadamente aún no estamos en condiciones de prestar este servicio ya que la versión oficial del Documento de Puebla apenas ha salido en español. Y al escribir estas líneas no se han publicado todavía las versiones en francés y en inglés. Creen que tengamos que esperar hasta julio, cuando debe publicarse PJ 13? Todavía podrá ser útil? POR FAVOR, DIGANOS QUE LE PARECE ESTA POSIBILIDAD!
- No obstante, ofrecemos en este número dos apartados sobre Puebla. La consideración escrita por el P. Paco IVERN quién acompañó al Padre General a Puebla y cubrió la reunión como periodista. Una versión más completa de ella aparecerá en Social Action, publicación del Instituto Social de la India. El segundo, sencillamente enumera nueve pasajes que se refieren más directamente a la promoción de la justicia que creímos poder publicar en PJ 11 pero que no logramos hacerlo.

(2) LA OPCION FUNDAMENTAL DE LA CG XXXII

En PJ 10 publicamos un largo y cuidadoso comentario sobre este asunto clave, llegado de IRLANDA (págs. 138-140). Nos ha llegado una larga y cuidadosa respuesta de BOLIVIA. Por su importancia, y abrigando la esperanza de que ayudará a continuar el debate, con gusto la publicamos toda.

- "El tema es de una importancia decisiva, y por eso muy digno de ser estudiado y aclarado. El mérito del trabajo de los hermanos irlandeses consiste en haber planteado con valentía el punto funda-

mental. Es verdad, aún después de la CG XXXII sigue habiendo una dicotomía a nivel pensamiento y división a nivel jesuitas.

Parece que la posición de la CG XXXII es el 'primer modo de interpretación' que se presenta en el trabajo procedente de Irlanda.

A esto van los nos. 4 a 9 del D. 2: 'Jesuitas hoy'. En definitiva se trataría de la unión indestructible de la fe y la caridad, pues la 'fe sin obras está muerta' (St 2, 18-20), pero algo más que una simple obra hecha por caridad, ya que sin la justicia, la caridad no puede ni pensarse. Se trataría entonces de salir de una simple interpretación de la fe como virtud iluminadora de la mente humana que le abre al ámbito divino, apta para momentos históricos racionalistas, sino de la fe comprometida en la justicia y caridad que se exige hoy en día. Se trataría del punto de unión entre la ortodoxia y la ortopraxis.

En esta línea, la argumentación de los nos. 4 a 9 del D. 2, aunque tiene un fuerte tinte de momento histórico, no por eso deja de dar la razón clave en el no. 7. En él se dice que el obstáculo fundamental para creer (es decir, los motivos del ateísmo contra el que Pablo VI nos pidió luchar) es la injusticia, pues hay que 'creer en un Dios que es justicia porque es amor'.

Por tanto, parece que todo el problema está en ver si es realmente correcta la conexión entre fe y justicia.

- Y si esta conexión es correcta, la dicotomía no existe a nivel teológico y especulativo. Así, 'la otra posible interpretación' según el trabajo de Irlanda, no es otra interpretación, sino la formulación clásica que es simplemente iluminada, aclarada, explicitada por la CG 32, y que el trabajo en cuestión llama 'primer modo de interpretación'.

En este supuesto queda intacto el lugar y prioridad del 'servicio presbiteral de la fe' (D.4, no. 18), el 'fin espiritual y sobrenatural' de la carta del Cardenal Villot, la frase de Pablo VI sobre el jesuita como 'un animador espiritual...' y la misma Fórmula del Instituto aprobada por Julio III.

Desde este punto de vista expuesto, me parecen que son excesivas las afirmaciones del artículo comentado: 'la dicotomía es evidente...' 'la dicotomía no es nueva. Está escrita en toda la historia de la CG XXXII, especialmente en su relación con el Papa Pablo VI'.

Por lo poco que sé de la historia de la CG XXXII, el problema fundamental con Pablo VI, fué el tema del grado con todas las consecuencias de secularización de la Compañía, al dejar de ser sacerdotal. Parece que es un problema concomitante, pero no idéntico al tema fe-justicia.

Es verdad que sigue existiendo división entre nosotros, aún después de la Congregación. Pero, conforme a lo dicho, no se tendría

que buscar su causa a nivel del planteo teológico, sino a nivel vital.

- La causa más significativa, según mi parecer, sería la ideología nacida del ambiente social en que se mueve cada uno de los jesuitas. Y parece que por ahí va la orientación del Padre General cuando para escribir la carta 'ex officio' pidió que se le informase sobre dos puntos precisos: la experiencia de la pobreza y del contacto con los no-creyentes.

En la experiencia de la pobreza, se apuntó no a una simple austeridad cerrada dentro de un ambiente, sino al aproximarse a las condiciones reales de los pobres, lo cual implica un sufrir con el pobre, en definitiva salir de un ambiente que condiciona nuestra reflexión... etc.

Y en el contacto con los no-creyentes parece que se ha de descubrir que la raíz de la increencia está, en unos, en el materialismo consumista, y en otros, nace por el clamor de la injusticia de los oprimidos que ven esa injusticia incubada por el poder de una parte del mundo llamado 'cristiano'.

En esa misma línea se inscribe la insistencia en la 'conversión'.

(3) SOLIDARIDAD COMO UNIDAD-EN-LA-LUCHA

Nuestros lectores siguen enviándonos reacciones de lo que es o debería ser la solidaridad auténtica con los pobres. Estamos muy contentos de poder publicar la siguiente contribución interesante de GUYANA. Se refiere en particular, a un ambiente no-cristiano. Nos preguntamos: Cuán pertinente es en otros ambientes que son cristianos?

- "Habiendo leído PJ 7 y los números siguientes sobre la comprensión y la experiencia 'de los nuestros' en lo que respecta a la solidaridad con los pobres, especialmente a la luz de la CG 32 (4:50), un punto parece ser muy claro, a saber: el contexto cristiano que apoya dicha experiencia sobre todo en América Latina.
- Aquí en Guyana con una mayoría hindú o musulmana, evidentemente tal contexto de apoyo no existe. Por lo tanto, nuestra experiencia de solidaridad con los pobres se ha convertido para nosotros, como también para los mismos pobres en una UNIDAD-EN-LA-LUCHA. Esto significa que nuestra solidaridad se expresa y es expresiva de la lucha de los pobres por autoliberarse de todo lo que impida su desarrollo. En la práctica, nuestra contribución es infundirles ánimo, desarrollar su capacidad a auto-desarrollarse y también que participen activamente en la lucha que generalmente equivale a 'tomarse las calles'.
- Obviamente tal solidaridad no cuenta con la respetabilidad que tra-

dicionalmente se ha asociado al compromiso de las Iglesias con los pobres, y como resultado, muchos cristianos respetables no entienden a los sacerdotes que están activamente comprometidos en cualquiera de estos procesos de cambio, principalmente cuando el elemento cristiano no es tan claro aún en términos de personal. Indudablemente tal unidad-en-la-lucha exige un gran discernimiento y análisis permanentes respecto a nuestra posición, como también a la contribución que hacemos al proceso de cambio.

- Finalmente, la unidad-en-la-lucha como solidaridad implica aceptar a veces, maneras menos eficaces para lograr resultados, pero por otra parte, la eficacia no puede ser superior al compromiso y al empeño personal".

(4) DECRETO IV

- La siguiente protesta nos ha llegado de SRI LANKA: "No puedo evitar decirle que la insistencia de ustedes sobre el Decreto IV de la CG XXXII, me parece casi como un esfuerzo para convertirlo en una estatua de sal. Evangelii Nuntiandi nos podría, quizás, ayudar mucho más en la opción fundamental de renovada dedicación al servicio de la fe que el Decreto IV de la CG menos reciente. Por qué PJ nunca menciona o cita EN? Deseo y ofrezco mis oraciones para que su boletín progrese con el tiempo y se ponga al día con los ideales y estilo de la Evangelii Nuntiandi (sencilla, equilibrada, espiritual, entusiasta), más bien que permanecer en una terminología teórica abstracta". Quizás otros lectores comparten esta opinión? Seguimos hablando demasiado del Decreto IV? AGRADECERIAMOS SUS COMENTARIOS.
- Del PAKISTAN recibimos una serie de comentarios a la Alocución Final del Padre General a la Congregación de Procuradores. Cito dos por referirse también al Decreto IV:
 - + "Tendríamos que dejar de hacer lo que estamos haciendo? Tendría que haber cambios más profundos en la naturaleza de la Compañía? (cf. #6) A veces, encuentro los documentos oficiales muy molestos porque no dan ejemplos reales. Pueden poner a la gente en crisis. A qué aspira? Qué quiere que yo deje? E indudablemente no querrá cambiar la naturaleza de la Compañía, la Compañía fundada por Ignacio, aprobada por la Iglesia? Ciertamente que el Concilio quiere que profundicemos nuestro aprecio del carisma de nuestro fundador y nuestra legítimas tradiciones. De esto deduzco que el deber de la Compañía es ser un cuerpo de hombres sumamente preparados, listos para trabajar en cualquier lugar y a cualquier hora. Si nosotros no estamos, como cuerpo, sumamente preparados, creo que la Compañía no tenga sentido".

- + Cuáles ministerios son ajenos a nuestro Instituto? (cf. #18) Ignacio excluye las parroquias. Somos prudentes cuando dispersamos a los Nuestros en casas, por su cuenta? Si tenemos que trabajar en parroquias, por qué no pueden los Nuestros vivir juntos en pequeños grupos? Me parece que no convenga enviar gente fuera de nuestras comunidades y abrigar la esperanza de que vivan solos, -a menos que exista una situación extraordinaria".
- Para terminar, de la INDIA, nos llegaron cinco sugerencias concretas para promover la unidad entre los jesuitas comprometidos en la acción social:
 - + Nos tendrían que poner en comunidades aunque fueran de dos y en parroquias diocesanas.
 - + Tendríamos que reunirnos regularmente para concientizarnos como jesuitas promotores de la acción social, de tal manera que podamos juntos planear, interrogar y discutir nuestro trabajo.
 - + Tendríamos que recibir regularmente circulares para saber lo que los demás están haciendo y lo que la Compañía espera de nosotros como miembros suyos.
 - + Tendríamos que hacer oración y Ejercicios Ignacianos participados.
 - + Nuestro compromiso con el Decreto IV tendría que ser característico de la vida de todos nosotros como individuos y también de nuestras comunidades e instituciones. En este último, deberíamos encontrar los recursos espirituales y humanos que necesitamos para nuestro apostolado".

(5) SOBRE NOSOTROS

De nuestras cartas

- A partir del último informe en PJ 10 (pág. 141), hemos recibido 41 cartas más de 20 países. En vista de que hemos conservado un cuidadoso 'record' desde el inicio, podemos informar para los más inclinados a las estadísticas que hasta ahora nos han llegado 401 cartas relacionadas con PJ. El último análisis que hicimos de dicha correspondencia fue el año pasado, en febrero, cuando el total ascendía a 221 (cf. PJ 6, pág. 3). Esperaremos hasta el final de este año para hacer otro semejante.
- Como la gente, por lo general, no se toma el trabajo de enviarnos críticas negativas, tenemos que repetir que la mayoría de la correspondencia es positiva. Es molesto citar algo de ella y no queremos que se nos tache de auto-adulación.
- Sin embargo, un comentario resume tan bien el fin de PJ, que nos resulta difícil no publicarlo aquí. Viene de BOLIVIA, del autor de "La opción fundamental de la CG XXXII". Dice: "El mayor

valor de PJ es ser un medio de intercambio dinámico, directo y sencillo entre todos nuestros hermanos del mundo... Al sentarme a escribir esta contribución, tuve que buscar la CG XXXII, la Alocución Final del Padre Arrupe a los Procuradores..., etc., y encontré todo en PJ. Esta es la prueba más elocuente que le puedo dar de cuánto me está ayudando su trabajo. Le agradezco mucho este estímulo al estudio que yo obtengo de la lectura de su boletín".

- Esperamos que otros lectores de PJ estén sacando el mismo provecho. Esperamos poder contar, pronto, con una expresión más objetiva de este deseo como consecuencia de la encuesta que la Curia está realizando sobre el valor y uso de todas sus publicaciones.

Números recientes

- De los EE. UU., HONDURAS y PUERTO RICO, nos han escrito para agradecer la publicación del texto completo de la conferencia de prensa del Padre Arrupe en Puebla. Con todo, hemos recibido una reacción negativa del Brasil: "Trata de preparar un número variado e interesante para la próxima. Algunos me han dicho que los últimos dos números (es decir: 10 y 11) han sido algo flojos... Quizás sea bueno presentar un 'menú' que pueda satisfacer las necesidades y gustos de públicos diversos".
- De EE. UU. viene un comentario, en el sentido opuesto, sobre PJ 10: "Acabo de leer, como siempre con gran interés, el número de diciembre 1978 de PJ. Me parece que se establece un gran vínculo de solidaridad cuando se sabe lo que están haciendo los jesuitas en todo el mundo por la justicia internacional.
- La misma persona, se refiere, en especial, al trabajo del P. COMAS en Barcelona (cf. PJ 10, pág. 155) y explica bien su importancia: "El mandato de la CG XXXII para trabajar por la promoción de la justicia, si va a ser real y eficaz dentro de la Compañía, eventualmente tendrá que afrontar conscientemente el asunto de la ideología y de la perspectiva ideológica. En otras palabras, el significado del socialismo hoy y la opción fundamental por el socialismo como sistema político no es ni periférico ni accidental en una discusión seria de la justicia en el mundo contemporáneo, sino más bien intrínseco a ella. Repetidas veces en algunos documentos de la Compañía se subraya la necesidad de ir a las raíces de la injusticia. Cualquiera que sea el empeño particular dentro del cambio sistemático, tendrá que afrontarse, tarde o temprano, el sistema político-económico que produce la injusticia". Y agrega: "Me parece que PJ puede prestar un servicio muy valioso comenzando a alentar y a cultivar en sus lectores precisamente esta necesidad de analizar las injusticias en el marco de la perspectiva de la opción ideológica".

- Un comentario de HONDURAS se refiere al artículo en PJ 10 (Justicia Global: págs. 143-150) y la necesidad que tienen los religiosos en otros países de pasar por este proceso. Precisamente para subrayar el proceso seguido y pensando que podría adoptarse en otras partes, publicamos el relato de Jim CONNOR sobre la Reunión de "Convergencia".

El laicado y la juventud

- Los comentarios sobre estos dos temas se refieren a PJ 9. Uno, de los EE. UU., hace alusión a lo que se dijo de "Colaboración y laicos": "Una de las ideas que más me impresionaron en el n. 9 la encontré en la página 126, en dónde se hizo la pregunta nos tenemos que empeñar siempre en llevar adelante nuestra propia obra? Creo que éste sea un buen punto, porque tenemos que olvidarnos de que si nosotros no comenzamos, no controlamos y no la administramos, no es buena. Exactamente lo contrario, a mi modo de ver, debe ser nuestra actitud. Quizás sea el deseo tácito de comenzar algo nuevo lo que impide a algunos de los nuestros hacer alguna cosa en el campo social. En los comienzos de cualquier cosa nueva todo es tan complicado que uno podría desanimarse".
- Un comentario sobre el mismo pasaje de PJ 9, pero enfocado desde un ángulo un poco diverso, viene de BELGICA, de un lector de gran experiencia: "Cuando se mencionó la colaboración con los laicos, esperaba encontrar alguna relación con los sindicatos y líderes de cooperativas y uniones de campesinos como ejemplos de ella. Sólo encontré actividades tradicionales de los jesuitas. Por experiencia, puedo decir que la participación de los jesuitas en los sindicatos no siempre ha sido muy provechosa. Cómo así?"
- Para terminar, una observación de los EE. UU., de alguien empeñado en la formación de los jesuitas: "Un aspecto que me preocupa es que las Provincias no parecen estar tomando decisiones explícitamente motivadas por la llamada al servicio de la fe y de la promoción de la justicia, en particular de ésta última. Consecuentemente, los jesuitas jóvenes se interesan y se empeñan, pero luego la dirección de la Provincia de hecho no engrana lo que se espera de un escolar y la orientación fe/justicia de la CG XXXII. Algunas veces pienso que no se haya cambiado nada pues nos encontramos un tanto desconcertados sobre cómo realmente orientar nuestro mayor apostolado (escuelas secundarias y superiores) para lograr la justicia".

Distribución

- Las cifras más recientes sobre la distribución de PJ desde la Curia

son las siguientes:

Inglés	-	540	
Español	-	390	
Francés	-	190	- Total: 1.120

Estas copias llegan a 85 países diversos en donde trabajan jesuitas. Un poco más del 51% de las copias que salen de la Curia, dirigidas a 20 Provincias, 6 Viceprovincias y 6 Regiones, se envían juntas al Socio. El respectivo Socio, luego hace la redistribución en su propia área. Estamos muy agradecidos por la cantidad de tiempo y de dinero que nos ahorra este servicio.

- Como ya dijimos en PJ 10 (pág. 142), en los EE. UU., la Oficina Nacional de Ministerios Sociales no sólo redistribuye PJ, sino también ella misma lo reproduce. Por eso, al total anterior, hay que sumar 940 copias en inglés. De nuevo, nuestro sincero agradecimiento por este servicio que hasta ahora se nos brinda gratuitamente. Más aún, PJ 10 fue impreso en un formato de 1/2 página. A nosotros nos pareció muy elegante, pero obviamente no todos compartieron este parecer. Un lector, de los EE. UU., escribió quejándose: "Ha sido muy inferior al formato original, tamaño, etc. Diría inclusive que el formato de Washington invita a no ser leído. La letra es tan pequeña, que pide un gran esfuerzo. Es un producto típicamente americano... no hecho para agradar, ni para durar". De gustibus...

- Y a propósito de distribución, queremos también decir una palabra de agradecimiento y de elogio a nuestra eficiente secretaria de COLOMBIA. Ella no sólo ha enviado desde el principio, todos los números en los tres idiomas, sino que también los ha escrito a máquina. Calculamos que incluyendo PJ 11 han sido 1.006 stencils, sin mencionar otros que se escribieron a máquina, y que no se publicaron por desorganización del editor. Ella también, ahora ayuda en la traducción del boletín al español.

- Como último punto, un tributo especial a nuestros infatigables tipógrafos, los Hermanos Giovanni ROCCAFORTE de Sicilia y Ján LUKÁČ de Eslovaquia. Calculamos que desde el inicio, han estampado alrededor de medio millón de páginas de PJ.

PUEBLA : UNA IGLESIA EN MOVIMIENTO

FRANCISCO IVERN, SJ

1 : MEDELLIN RATIFICADA

Antes de tratar de describir más detalladamente lo que pasó en Puebla, podemos decir desde el principio, que el mayor aporte ha sido la ratificación del claro impulso pastoral y misionero de Medellín: la lectura e interpretación de la misión evangelizadora de la Iglesia a la luz de los signos de los tiempos, del contexto concreto socio-económico, político, religioso y cultural, que caracteriza la vida de los pueblos latinoamericanos. Esa ratificación se necesitaba mucho.

No fue fácil darle una expresión concreta a la visión y espíritu de Medellín en la vida y actividad de la Iglesia en América Latina. Las tensiones y los conflictos que caracterizaron el período post-Medellín fueron para muchos una continua tentación a mirar atrás, a tiempos menos conflictivos y más tranquilos, y si no se llegó a rechazar o a negar la Conferencia de Medellín, por lo menos se menospreció: considerarla no tanto como el resultado de una decisión madura y deliberada de quienes son responsables, en última instancia, del gobierno de la Iglesia en América Latina; sino más bien, como el trabajo de "expertos" o teólogos, que de alguna manera pudieron "imponer" sus puntos de vista y sus ideas a los Obispos. Algunos inclusive llegaron a decir que en Medellín los teólogos habían "defraudado" a los Obispos!

El número de expertos y teólogos propiamente dichos, presentes en la Conferencia de Puebla, se redujo a un mínimo: un mínimo poco satisfactorio, diría yo, si se considera el gran número de personas que participaron en la Conferencia y la gran variedad de temas que se discutieron. Algunos de los más inmediatos responsables en la organización de la Conferencia, dieron la impresión de haber hecho todo lo que estuvo a su alcance para mantener a distancia segura a expertos y teólogos durante las etapas preparatorias y durante la Conferencia misma. Por lo tanto, el resultado de Puebla fue el trabajo de los Obispos, y reflejó sus propios puntos de vista. Y lo que se dijo en Puebla no sólo estuvo de acuerdo realmente con lo que se había dicho en Medellín, sino que, teniendo en cuenta la experiencia pastoral de los diez años pasados,

trató de desarrollarla y aplicarla más ampliamente a la vida y a las actividades de la Iglesia, en sus diferentes niveles y sectores.

Puebla demostró que estaban equivocados no sólo los que temían que la Iglesia Latinoamericana pudiera ir demasiado lejos y en dirección desacertada, por caminos peligrosos y ajenos, sino también aquellos que temían que la Iglesia pudiera echarse atrás en el compromiso fundamental contraído en Medellín y refugiarse en posiciones más seguras, pero menos pertinentes.

Indudablemente ha habido algunas tergiversaciones y desviaciones de Medellín. El mismo Santo Padre se refirió a ellas en su discurso de inauguración de la Conferencia. Pero ellas en nada afectaron las opciones y compromisos fundamentales de Medellín y que fueron ratificados en Puebla. Por otra parte, existían también algunos que nunca tomaron seriamente Medellín y habían hecho poco para traducir a la realidad sus conclusiones y responder a sus exigencias. Inclusive en Puebla, hubo Obispos -de hecho una pequeña minoría- que se inclinaban a mirar Medellín como fuente de la mayoría de los problemas que habían afligido a la Iglesia Católica en América Latina durante la última década: pérdida de poder y prestigio especialmente entre las élites y los estratos sociales más influyentes, sacerdotes y religiosos expulsados e inclusive asesinados, ataques y persecución. Les habría gustado si no cambiar Medellín por lo menos adoptar en Puebla, una posición mucho más vertical y espiritualista. Todo esto no es sorprendente ya que podemos observar tendencias semejantes en otras partes de la Iglesia después del Vaticano II. Y Medellín después de todo, fue sólo un tentativo por traducir el Concilio en términos latinoamericanos.

En Puebla, la Iglesia optó por una actitud equilibrada, amplia e inclusive valiente. Se esforzó por profundizar las dimensiones religiosas y eclesiológicas de su compromiso social, permaneciendo siempre fiel a él. El amplio consenso logrado en Puebla en torno a sus opciones y conclusiones pastorales más importantes sorprendió a todos aquellos que habían subestimado la fortaleza, la vitalidad y la madurez siempre creciente de la Iglesia Latinoamericana y habían creído que la Conferencia podía ser manipulada por un grupo mínimo de extremistas de derecha o de izquierda.

Sin embargo, en Puebla no todo fue perfecto. Debido a algunas equivocaciones tácticas, que se cometieron en las etapas de programación y organización, los participantes no pudieron concentrarse, desde el principio, en aquellos puntos que la experiencia pastoral después de Medellín, parecía indicar que necesitaban una mayor clarificación y desarrollo a la luz de una nueva lectura de la fe y de las condiciones que habían cambiado. En lugar de esto, desde el ini-

cio, la atención y las energías de los participantes se dividieron entre demasiados temas, sin tener siempre un enfoque claro y bien definido para tratarlos de un modo coherente y unificado. Sólo, gracias a la reflexión seria que se había hecho en la Iglesia a todos los niveles antes de la Conferencia, al asiduo y serio trabajo de los participantes en la Conferencia misma, a la excelente metodología de trabajo y, sobre todo, a la presencia en Puebla de un fuerte núcleo de competentes Obispos, un grupo de casi 350 personas pudo producir, en un lapso de tiempo muy breve, un largo documento de más de 230 páginas de buena calidad y que comprende los mayores aspectos de la tarea evangelizadora de la Iglesia en el presente y en el futuro de América Latina.

Aquellos que asistieron o siguieron de cerca los Sínodos de los Obispos en Roma apreciarán lo que ésto significa. En los Sínodos de Roma, el número de participantes es mucho más reducido y, por lo general, comienzan con un documento básico de trabajo que se estudia, se corrige, etc. En Puebla, los documentos preparatorios no se tomaron como base para el trabajo, sino sólo como puntos de referencia y fuentes de inspiración. Los Sínodos de los Obispos duran el doble de lo que duró Puebla. A pesar de todo esto, los participantes no siempre logran ponerse de acuerdo sobre un documento final.

2 : EL DOCUMENTO DE PUEBLA

Se suponía que la Conferencia de Puebla estudiaría "la Evangelización en el presente y el futuro de América Latina" bajo la perspectiva teológica y pastoral de "comunidad y participación": comunión con Dios en la fe, comunión con nuestros hermanos, comunión dentro de la Iglesia y con la gente latinoamericana, comunión de reconciliación y de servicio; participación en la Iglesia, en todos sus niveles y en todas sus tareas y también participación en la sociedad civil en los diferentes sectores de su vida y actividad.

Estos temas se examinarían a la luz de la experiencia pastoral después de Medellín y también de los documentos más recientes de la Iglesia, en particular la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" que iba a servir como el mayor punto de referencia. De hecho, el documento final, fue estructurado, con algunas variantes según las divisiones principales de "Evangelii Nuntiandi". Qué es la evangelización? Su contenido. Los métodos y medios. Los trabajadores o agentes.

En el Documento de Puebla aparecen antes de estos capítulos, el mensaje de los Obispos a los pueblos latinoamericanos y un examen general de la situación histórica y presente de América Latina y de sus tendencias. El mensaje de los Obispos reemplazó la introducción que ya había sido redactada, pero que no fue satisfactoria. Ya que el Documento de Puebla se escribió teniendo presente los "agentes pastorales de la Iglesia -aquellos que desempeñan un papel activo y responsable en el proceso de la evangelización-, el mensaje

de los Obispos quiso ser un llamamiento más directo, universal y pastoral a un público más vasto dentro y fuera de la Iglesia.

El capítulo que trata del contenido de la tarea evangelizadora se ocupa de, y desarrolla los tres puntos doctrinales expresados por el Santo Padre Juan Pablo II en su discurso inaugural de la Conferencia: la verdad respecto a Jesucristo, el Salvador; la verdad respecto a la Iglesia; el Pueblo de Dios; la verdad respecto al hombre: dignidad humana. Bajo "Qué es la evangelización?", Puebla combina algunos de los elementos de EN en el mismo encabezamiento (por ejemplo: la evangelización de las culturas), con otros que aparecen en otras secciones de la Exhortación Apostólica, por ejemplo: la dimensión universal y el criterio para evangelizar; liberación y desarrollo humano, ideologías y política. Los agentes y medios para la evangelización en Puebla se convierten en los agentes (es decir: el ministerio jerárquico, los religiosos y los laicos), y los medios (es decir: la oración, la liturgia, la religiosidad popular, el testimonio, la catequesis, la educación y los medios de comunicación social) para "la comunión y la participación". Las "Comunidades Eclesiales de Base" o abreviadamente ("CEB") -un factor clave en la vida de la Iglesia Latinoamericana- constituyen junto con la familia, la parroquia y la Iglesia local, los así llamados "centros de comunión y de participación".

En los últimos cuatro capítulos del Documento, la Iglesia Latinoamericana se propone algunas prioridades como parte de su servicio misionero y elige dos grupos privilegiados de beneficiados: los pobres y los jóvenes. Las tareas que se realizarán son la movilización y la evangelización de los "constructores de la sociedad pluralística en América Latina" y la defensa y promoción de la dignidad humana y de la justicia a niveles nacional e internacional. La división temática entre estos dos últimos capítulos no es siempre clara y existen algunas repeticiones y duplicaciones.

La dimensión ecuménica de la evangelización, a la cual no se había dado mucha atención en las etapas preparatorias de la Conferencia, comprende un capítulo aparte titulado: "Diálogo para la comunión y la participación".

El Documento termina con una breve enumeración de lo que deberán ser las principales prioridades pastorales de la Iglesia Latinoamericana: una Iglesia que sea signo de comunión y de reconciliación en una sociedad desgarrada por conflictos y violencia, una Iglesia al servicio que prolongue en el tiempo la acción salvífica y liberadora de Cristo, y una Iglesia misionera que evangelice con la palabra y con la acción y ella misma esté en proceso de continua conversión y evangelización.

Para lograr todo esto, para crear un nuevo hombre latinoamericano, abierto a Dios y a los demás, compenetrado de un sentido crítico y evangélico,

listo a participar libre y responsablemente en la construcción de una nueva sociedad a la vez más humana y más divina, se necesita una acción pastoral orgánica y planificada a todos los niveles; una acción que no solo integre todas las fuerzas vivas de la Iglesia, sino que también enseñe a analizar y a reflexionar sobre la realidad de un modo evangélico y a seleccionar los objetivos y medios más adecuados para llevar a cabo la tarea de la evangelización.

En los párrafos que concluyen el Documento, los Obispos señalan algunos de los que ellos consideran como signos de esperanza y motivos de alegría en la realidad pastoral latinoamericana de hoy. La vitalidad de la Iglesia se refleja en sus CEB, en sus movimientos organizados de apostolado laico, en la sensibilización más aguda del laicado sobre su identidad y misión eclesial, en la intensa acción pastoral comunitaria realizada por los religiosos especialmente en las regiones pobres, en los nuevos tipos de ministerios y de servicios que están surgiendo en la Iglesia, en el siempre mayor sentido de colegialidad entre los Obispos y en su mayor vida y presencia evangélicas entre la gente a quien sirven, en la búsqueda de Dios a través de la oración y de la contemplación y finalmente, en la siempre mayor comprensión en la Iglesia, respecto a la dignidad humana del hombre a la luz de la fe.

3 : DIVERSAS FUENTES DE INSPIRACION

En el Documento de Puebla se pueden observar tres fuentes temáticas principales. En primer lugar, el tema principal "comunión y participación", que según el plan original de los organizadores, debía servir de guía y centro de todas las sesiones de trabajo. Este tema evidentemente, está ahí y existe un esfuerzo deliberado para interpretar lo que se dijo sobre la evangelización en términos de comunión y participación. No obstante, el esfuerzo no siempre da resultado y la integración de ese tema, con los diferentes tópicos tratados en el documento, aparece algunas veces, artificial o se logra en un nivel más bien superficial. Fue difícil para los Obispos incluir en esa única perspectiva todos los problemas que ellos estaban afrontando en su misión pastoral y que creyeron que la Conferencia debía considerar.

La memorable visita del Papa a México, sus múltiples intervenciones de esos días y en especial su discurso de apertura a los Obispos reunidos en Puebla, indudablemente influyeron en los trabajos de la Conferencia. Sin embargo, ellos no fueron de ningún modo, decisivos en el sentido de cambiar sustancialmente el curso y la orientación de la Conferencia. Algunas de sus observaciones y recomendaciones -que no fueron necesariamente concebidas en términos de comunión y participación- tuvieron cabida en el documento final. Como hemos visto, sus observaciones doctrinales durante la sesión inaugural se convirtieron en la base del capítulo que trata sobre el contenido de la Evangelización. También el énfasis que hizo en su intervención inaugural sobre la familia, la juventud y la necesidad de un esfuerzo pastoral para promover

las vocaciones sacerdotales y religiosas se reflejó claramente en el documento final. Estos tres tópicos se trataron explícita y más largamente en el documento de lo que se había hecho en la preparación de la Conferencia. La importancia dada por el Papa Juan Pablo II al concepto cristiano del hombre y a la tarea de la Iglesia en la defensa y promoción de la dignidad humana, sus repetidas intervenciones a lo largo de su visita en favor de los pobres y de los marginados, contribuyó mucho a desarrollar y a fortalecer la "dimensión social" del documento final. Un capítulo entero se dedicó a la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y su redacción final se adoptó sin mayores cambios. Sin embargo, considerando el número de Obispos que votaron contra este tema (43 de 182) o presentaron reformas (56) uno puede preguntarse si el texto -con todas las inevitables imperfecciones de una apresurada redacción que fue la característica de los últimos días de la Conferencia- habría logrado la exigida mayoría de los dos tercios si no hubieran estado aún resonando en los oídos de los participantes, las comprensivas y animadoras palabras del Papa a los trabajadores de Oaxaca y de Monterrey y en particular, su breve pero admirable discurso a los pobres del barrio Santa Cecilia de Guadalajara.

La liberación, como aspecto de la evangelización, muy tímidamente apareció en el primer documento preparatorio, llamado "documento de consulta" que había sido elaborado a un nivel más bien alto y que fue, en última instancia, el producto de un grupo de personas relativamente pequeño. Pero a medida que avanzaba la preparación de la Conferencia y las diversas Iglesias locales y todos los sectores de la comunidad eclesial empezaban a reflexionar sobre la cercana Conferencia y a enviar ya directamente o a través de las Conferencias Episcopales, sus reacciones al documento consultivo y sus propias propuestas, fue evidente que: comunión y participación como tal suministraba un marco más bien limitado para abarcar las principales preocupaciones pastorales de las Iglesias Latinoamericanas. Comunión y participación serían ideales sin contenido, a menos que a nivel individual y colectivo, social y estructural, se quitaran los obstáculos que hacían la comunión y la participación, si no siempre imposibles, por lo menos, a menudo difíciles de lograr.

El segundo documento preparatorio, llamado "documento de trabajo" trató de incorporar la mayor parte de las observaciones y contribuciones recibidas, y en él la liberación, como dimensión de la evangelización, se trató más explícitamente y se desarrolló más ampliamente. Ya desde las primeras páginas de ese documento, se presentó la liberación como una condición necesaria para la comunión y la participación cristianas. Sin embargo, los documentos preparatorios aún dejaron la impresión de que el tema "comunión y participación" se había propuesto y elaborado, no tanto como un complemento necesario al enfoque de la liberación -complemento que podía enriquecer ese enfoque y corregir algunos de sus elementos más radicales y negativos-, sino más bien como un enfoque "alternativo" que podía impedir a la Conferencia de empeñarse en

lo que algunos temían podría ser una polémica interminable sobre la teología de la liberación como tal.

La Conferencia misma cuidadosamente evitó lo que podía aparecer como una clara condenación y aún más una aprobación ilimitada de la teología de la liberación. Una frase muy indulgente, diciendo que: "nos alegramos también que la evangelización saque beneficio de los aspectos constructivos de la reflexión teológica sobre la liberación como la que se originó en Medellín" se suprimió al último momento para evitar equivocaciones y ambigüedades. Sin embargo, no sólo toda la última sección del documento final está dedicada a la "Evangelización, liberación y promoción humana" sino que también se siente en muchos otros pasajes del documento, la influencia del enfoque de la liberación. Ya desde las primeras páginas se usan con frecuencia y libremente palabras como "liberación integral" o sencillamente "liberación". También aparecen a menudo, en el texto, conceptos caros a los teólogos de la liberación y que están a la base de premisas para muchas de sus conclusiones. Varias veces se hace mención a "estado" o "situación" de "alienación", "sumisión", "dependencia", "dominación" y "opresión", tanto interna como externa, en las cuales tienen que vivir las gentes latinoamericanas. Esta dominación y opresión no es meramente de algunos individuos separados por otros, sino de enteros sectores, naciones y gentes, por otros sectores, naciones y gentes: es un fenómeno colectivo y estructural. Expresiones como "pecado social" o inclusive "sistema de pecado" (términos fuertes, indudablemente), como injusticia "estructural" o "institucionalizada" también se usan.

En las páginas que específicamente tratan de la liberación, se nota un intento de delinear las condiciones para una verdadera liberación cristiana. Se hacen referencias a E. N., al tema "comunión" y al discurso inaugural del Sumo Pontífice: liberación de todas servidumbres, integral; que lleve a una mayor comunión con Dios y con el hombre; tendrá que basarse en el concepto verdadero de la vida y trabajo de Cristo, de la Iglesia y del hombre; tendrá que usar medios evangélicos y no la violencia o la dialéctica de la lucha de clases; su contenido tendrá que ir de acuerdo con las Escrituras, la tradición y el magisterio; y las actitudes que adopte tendrán que reflejar el amor cristiano que la motiva y un verdadero sentido eclesial. En otra sección del documento que trata el punto de las ideologías y de la política, indudablemente se pensó también en algunas de las tendencias de la teología de la liberación, al exhortar a los sacerdotes y religiosos a no tomar posiciones partidistas y/o comprometerse con sistemas o movimientos ideológicos que mientras cumplen algunas veces, la necesaria función mediadora, tienden a convertirse en absolutos y omnipotentes, a pesar de su carácter necesariamente parcial y contingente. Aparece también una clara exhortación contra el uso del análisis marxista de la sociedad por su estrecha unión con la ideología y la praxis marxistas. Igualmente se rechazan por ser contrarios a la concepción cristiana del hombre y de la sociedad, la ideología del colectivismo marxista junto a las del

capitalismo liberal y de la seguridad nacional.

A pesar de estos esfuerzos por situar la teología de la liberación en el adecuado contexto doctrinal, y corregir lo que se creyó fuera y en algunos casos de hecho, fueron -desviaciones y excesos, el documento nunca afronta de manera sistemática y comprensiva, los asuntos y problemas planteados categóricamente por la teología de la liberación. De aquí el peligro de que lo que dice, aunque correcto y adecuado, pueda no ser en último término, muy eficaz.

Tampoco se nota un intento directo y sistemático para profundizar, enriquecer y complementar el enfoque de la liberación que ha desempeñado un papel tan importante en el período post-Medellín, integrándolo más articuladamente, por ejemplo, con el tema "comunidad y participación" de la Conferencia o con las observaciones doctrinales de Juan Pablo II o con otras nuevas perspectivas que surgieron y se desarrollaron después de Medellín y que ofrecen gran potencial para mayor reflexión y elaboración teológica.

En algún modo en el documento, los diversos temas y fuentes de inspiración aparecen paralelamente en yuxtaposición. Hay escasos vínculos entre ellos pero raramente se profundizan. Los elementos para un desarrollo ulterior están presentes pero su elaboración doctrinal tendrá que verse después de Puebla.

4 : DE MEDELLIN A PUEBLA

Por todas estas razones, no es fácil paragonar Puebla con Medellín. Un pequeño pero significativo detalle, las referencias bíblicas abundan. Se notan también múltiples alusiones a los documentos del Vaticano II, de Pablo VI y a los de Juan Pablo II, todavía más numerosos. Raramente se cita Medellín. Esto refleja el recelo con el cual todavía algunos de los participantes consideraban a Medellín y los demás no deseaban crear innecesarios traumas al hacer frecuentes referencias a los documentos de Medellín o a otras recientes e importantes declaraciones en la línea de Medellín, de la Jerarquía latinoamericana. Como el Papa, también los participantes sostuvieron oficialmente la continuidad de Medellín, en Puebla y su deseo de avanzar por el camino trazado por Medellín. De hecho, la continuidad existe, pero a nivel de fines y de compromiso y no se refleja tanto en las líneas doctrinales propiamente dichas.

Como antes se ha notado, se debe considerar Puebla como una ratificación de Medellín en el sentido de una aceptación cada vez mayor de las posiciones básicas de Medellín a todos los niveles de la Iglesia, más bien que como una evolución sistemática y progresiva de las posiciones doctrinales adoptadas por esa Conferencia. Indudablemente se observan algunas perspectivas nuevas y enriquecedoras. Siguiendo E. N., la liberación humana integral se considera más y más

dentro del contexto específico de la evangelización. La evangelización misma y los problemas socio-económicos y políticos, que tiene que afrontar se sitúan en un concepto de cultura más vasto, como se ha originado y desarrollado en el contexto histórico concreto latinoamericano. No obstante, sus inconvenientes e imperfecciones, se advierte la religiosidad popular como un rico "locus theologicus", un medio hermenéutico para interpretar tanto la realidad latinoamericana como nuestra propia respuesta a sus desafíos en un contexto de fe. Puebla menciona algunos de los valores de la religiosidad popular que podrán enriquecer nuestra visión a través de la fe, de la realidad y de nuestro compromiso para transformarla, a saber: el sentido popular de la fraternidad y de la solidaridad; su fe en la acción creadora y generadora de Dios en el mundo y en la historia humana; la misteriosa, gratuita y contemplativa naturaleza de nuestra fe: el papel de la gracia divina en la creación del nuevo hombre y de la nueva sociedad, etc.

Sin caer, de nuevo, en la tentación de proponer modelos o soluciones cristianas concretas para los problemas contemporáneos, como si fueran algo así como una "tercera vía" o alternativas operantes a otros modelos o soluciones seculares ya existentes o propuestas, se observa en Puebla, una fe cada vez más renovada en la contribución cristiana específica al cambio social y en el papel de la tradición y enseñanza de la Iglesia para mediar entre nuestra fe y nuestras opciones y compromisos concretos en el campo social. También en Puebla, la opción preferencial de Medellín por los pobres se enriqueció y desarrolló mayormente sin atenuarla de manera alguna que pudiera perder su significado evangélico y su pertinencia social.

Puebla, principalmente, evidenció el considerable desarrollo logrado por la Iglesia desde y en gran parte gracias a Medellín. Posiciones y actitudes que 10 años atrás eran consideradas como novedades y constituían hechos aislados, ahora son más bien generales y se suponen. Se observaron muchos indicadores de ese desarrollo pastoral. Por ejemplo: (1) el extraordinario aumento de las comunidades eclesiales de base, principalmente en áreas suburbanas y rurales, en las cuales además de relaciones interpersonales más íntimas y ricas, se verifica una reflexión constante sobre la vida y el compromiso cristianos a la luz del Evangelio, una mayor y más activa inserción en el ambiente local, una educación a la fe más intensa e inculturada a nivel individual, familiar y comunitario. (2) El desarrollo de la catequesis especialmente en las zonas pobres y entre los jóvenes y los adultos tanto en lo que se refiere al contenido como al método. (3) Un parecer más positivo y creativo de la religiosidad popular y de su potencial para el cambio. (4) El mayor número de vocaciones sacerdotales y religiosas y el desarrollo de nuevos servicios pastorales y ministerios, en particular, los diáconos casados y los ministros laicos. (5) Una mayor inserción de la Iglesia institucional, sacerdotes y religiosos entre los pobres: la Iglesia en Latinoamérica se manifiesta cada vez más como una Iglesia dedicada preferencialmente a

los pobres y a su liberación integral.

El capítulo del Documento de Puebla, dedicado a la acción pastoral de la Iglesia entre los constructores de la sociedad pluralística, fue un reconocimiento claro de que la Iglesia en América Latina no ha logrado hasta ahora la eficaz evangelización de las élites tradicionales, las clases intelectuales y políticas. Fue también la expresión del deseo de remediar esta situación. Sin embargo, la dificultad de conciliar la opción preferencial de la Iglesia por los pobres con su deseo de trabajar "en base de prioridades", como se dice, con todos aquellos que tengan poder de decisión en la sociedad latinoamericana contemporánea, sigue siendo una realidad. Esta dificultad se ha reflejado en la falta de una estrategia clara para realizar la acción pastoral entre las élites y en la exhaustiva y no-calificada enumeración de todos los constructores de la sociedad pluralística que necesitan la acción evangelizadora de la Iglesia: políticos, intelectuales, universitarios, científicos, líderes en el campo de las comunicaciones sociales, artistas, abogados, trabajadores, campesinos, economistas, militares, empleados públicos, etc.

En algunas ocasiones, se ha acusado de introversa a la Iglesia Latinoamericana, de una preocupación excesiva por sus propios problemas y de falta de aprecio de su enorme potencial cultural y religioso para evangelizar y efectuar el cambio en otras regiones del mundo quizás más ricas desde un punto de vista material, pero más pobres en la fe y en recursos religiosos. El capítulo del Documento de Puebla sobre el papel de la Iglesia en la construcción de una sociedad nacional e internacional despeja el horizonte para una perspectiva mundial más vasta, pero su preocupación todavía se expresa en términos muy latinoamericanos. Se espera que, a medida que el deseo expresado en Puebla, no solo de continuar difundiendo la acción evangelizadora de la Iglesia, sino también de seguir profundizándola y fortaleciéndola, sea más eficaz y comience a dar resultados más maduros, las fuerzas misioneras y centrífugas de las Iglesias Latinoamericanas aumenten también y otras regiones puedan beneficiarse de su riqueza y vitalidad.

5 : SILENCIOS DE PUEBLA

Termino, señalando algunos de los que yo pienso, fueron los "silencios" de Puebla y de los asuntos que Medellín planteó y que Puebla tocó, pero que quedaron sin plena respuesta. Entre estos, colocaría en primer lugar uno ya mencionado: la teología de la liberación y la consideración insatisfactoria que le dió Puebla. No me refiero aquí a esas tendencias de la teología de la liberación que son claramente inaceptables o por lo menos muy dudosas. Si tenemos en cuenta que algunas de las personalidades más brillantes de la Iglesia Latinoamericana están empeñadas en la búsqueda teológica y que lo que ellos dicen y escriben tiene gran repercusión, no solo en América Latina,

sino también en otros continentes, se esperaba que su pensamiento se hubiera examinado más a fondo y explícitamente.

Respecto al compromiso político e ideológico, parece que Puebla pasó la carga de la responsabilidad de los sacerdotes y religiosos al laicado, pero no suministró a éstos, suficientes elementos para discernir cuál debe ser su actitud y posición en este campo. Como todo el resto de las ideologías más importantes que operan hoy día en América Latina, el colectivismo marxista fue también rechazado por inadecuado y por oponerse a los ideales cristianos. Pero poco o nada se dijo, por ejemplo, sobre el socialismo y los valores positivos que trata de encarnar para la construcción de una sociedad más justa y más fraternal. También poco o nada se dijo sobre la democracia, su verdadero significado y valor desde un punto de vista cristiano.

La violencia se rechazó en sus diferentes fuentes y manifestaciones; el período post-Medellín ha demostrado lo injusta que puede ser la violencia, aunque cuando se asume en nombre de lo que se supone sea una causa justa. Pero quedó la duda si la Conferencia estaba excluyendo del todo el recurso a la fuerza, como un mal menor para combatir un mal mayor, dejando a la conciencia cristiana competente decidir si tales casos excepcionales se presentaban.

Muy poco se dijo en Puebla de aquellos que durante estos años han sido perseguidos y han perdido sus vidas por la causa de la justicia. Pienso no sólo en los sacerdotes y religiosos exilados, perseguidos y asesinados sino también en mucha gente pobre -trabajadores, campesinos sencillos- que perdieron sus casas, su propiedad y sus vidas por defender sus derechos y los derechos ajenos. Su ejemplo y sacrificio ha sido fuente de inspiración y de esperanza para muchos cristianos dentro y fuera de América Latina. Su causa merecía mayor consideración en el Documento de Puebla.

Quienes fueron a Puebla sin prejuicios y por la primera vez experimentaron el contacto con la Iglesia Latinoamericana, regresaron renovados, inspirados y llenos de esperanza. Hasta cierto punto, el Documento de Puebla para ellos pasó a segundo plano. Lo que más valió la pena fue: tener la oportunidad y el privilegio de percibir y sentir, a través de todo lo que pasó en Puebla, la vitalidad de esas Iglesias bajo tantos puntos de vista tan pobres, pero tan ricas en su abnegado desde de renovarse, de estar íntimamente unidas a sus gentes, de compartir sus alegrías y sus tristezas y de ir hombro a hombro en la obtención de su liberación humana integral, su evolución totalmente humana y cristiana como personas y como colectividades.

LA PROMOCION DE LA JUSTICIA SEGUN

PUEBLA

El Documento de Puebla está dividido en cinco secciones principales. Consta de 1.309 párrafos y en la versión española oficial publicada por el CELAM, comprende 284 páginas -no obstante, que las primeras 40 páginas sean las dos homilías y el discurso inaugural del Papa Juan Pablo II. En el artículo precedente, el P. Ivern hace un resumen de su contenido principal. Subraya que "ratifica el claro impulso pastoral y misionero de Medellín". Esto es también evidente en la composición del Documento que preserva el método teológico de Medellín. El proceso de evangelización exige tres etapas distintas: análisis de la situación, reflexión teológica, aplicación pastoral. Sin embargo, estos tres momentos están íntimamente relacionados y en el Documento mismo, continuamente entrelazados. Por lo tanto se nota cierta repetición y frecuencia de temas que hace difícil la separación de uno en particular. Es necesario pues, considerar el Documento como un todo especialmente en la dinámica de su desarrollo.

Con todo ciertos pasajes están obviamente ligados a la promoción de la justicia y a los factores sociales, políticos y económicos que la afectan. A continuación ofrecemos una lista de nueve trozos de esta naturaleza junto con una breve descripción de su respectivo contenido. Como dijimos antes, pensábamos publicar el texto completo de ellos en PJ II, pero no nos fue posible ya que las versiones oficiales aún no habían sido publicadas. Ahora esperamos poder prestar un servicio a quienes hayan tenido la oportunidad de conseguir el Documento, pero quizás no dispongan del tiempo suficiente para estudiarlo detalladamente. Insistimos en que esta selección es personal y que no pretende dar una visión completa. Abrigamos la esperanza de que anime a nuestros lectores a referirse al Documento mismo.

.....

(1) VISION DE LA REALIDAD (## 27-50)

Después de declarar: "Nos situamos en el dinamismo de Medellín, cuya visión de la realidad asumimos y que fue inspiración para tantos documentos pastorales nuestros en esta década" (25), los Obispos dicen que quieren "compartir las angustias de todos los miembros del pueblo". (27) Pero están preocupados especialmente por dos tipos de angustias:

Las que brotan de su pobreza

- Brecha creciente entre ricos y pobres.
- El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas.
- Una situación de 'pecado social', de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos.
- Pobreza causada por estructuras que necesitan ser cambiadas.
- Pobreza que adquiere en la vida real rostros muy concretos, de niños, de jóvenes, de indígenas, de campesinos, de obreros, de sub-empleados y desempleados, de marginados y hacinados urbanos, y de ancianos.

Otras angustias que brotan de la falta de respeto a su dignidad como ser humano

- Permanente violación de muchos derechos humanos fundamentales.
- Abusos de poder, incluyendo torturas, exilios, y asesinatos.
- Ausencia de participación en la vida socio-política.
- Injusticia institucionalizada.
- Excesos debidos a la economía de mercado libre, al marxismo y a la ideología de la seguridad nacional.
- Modelos de desarrollo que discriminan contra los pobres.

(2) RAICES PROFUNDAS (## 63-70)

Los Obispos, tras expresar su deseo de ayudar en los cambios necesarios, mencionan siete factores que causan o contribuyen a la injusta situación antes descrita:

- Vigencia de sistemas económicos que no consideran al hombre como centro de la sociedad.
- La falta de integración entre nuestras naciones tiene como consecuencia el que nos presentemos como pequeñas entidades sin peso de negociación en el concierto mundial.
- La dependencia económica, tecnológica, política y cultural que se agrava por la presencia de conglomerados multinacionales y la pérdida del valor de nuestras materias primas.
- La carrera armamentista, "gran crimen de nuestra época".

- La falta de reformas estructurales en la agricultura y el acceso a la propiedad de la tierra.
- La crisis de valores morales, que incluye la corrupción pública y privada, la carencia de sentido social, la fuga de capitales y de "cerebros".
- En lo profundo de todo esto existe un misterio de pecado en un mundo impregnado de valores materialistas.

(3) VISIONES INADECUADAS DE LA NATURALEZA HUMANA (## 308-315)

Antes de esbozar el concepto cristiano del hombre, los Obispos describen cinco conceptos inadecuados y por lo tanto falsos de la naturaleza humana, corrientes en América Latina:

- Determinista

La persona como prisionera de las formas mágicas de ver el mundo y actuar sobre él. Esto lleva al fatalismo y a la aceptación del status quo.

- Psicologista

La persona es víctima de sus instintos, fundamentalmente eróticos. Esto conduce al 'pansexualismo' y justifica el machismo.

- Economicistas: existen tres versiones:

Consumista: la persona humana está como lanzada en el engranaje de la máquina de la producción industrial: se le ve apenas como instrumento de producción y objeto de consumo.

Liberal: Eficiencia económica es lo más importante y se considera al hombre sólo como un mero número.

Marxista: Importa solamente la colectividad determinada por sus estructuras económicas.

- Estatista

La seguridad nacional es la primordial preocupación del Estado y está sobre todos los demás aspectos de la vida.

- Cientista

El hombre está subordinado a la tecnología y a la ingeniería social.

(4) DIGNIDAD HUMANA (## 316-320)

- Es grave obligación nuestra proclamar, ante los hermanos, la dignidad que a todos, sin distinción alguna, les es propia y que, sin embargo, vemos conculcada tantas veces en forma extrema.
- Todo hombre y toda mujer, por más insignificantes que parezcan, toda vida humana, en cualquier circunstancia merece por sí misma un respeto sin condiciones.
- Condenamos todo menosprecio, reducción o atropello de los derechos inalienables de la persona humana.
- El misterio del hombre sólo se ilumina perfectamente por la fe en Jesucristo, aunque nos unamos a todos los hombres de buena voluntad en nuestra defensa de la dignidad humana.
- Para nosotros una audaz profesión de nuestra fe y una eficaz promoción humana van unidas.

(5) LIBERACION INTEGRAL (## 326-329)

Una condición esencial de la dignidad humana es la liberación integral del hombre en tres niveles diferentes pero inseparables: en "la relación del hombre con el mundo, como señor; con las personas, como hermano: con Dios, como hijo". (322)

- El hombre acepta la filiación de Dios por la gracia y la rechaza por el pecado. Ambas opciones afectan directamente las otras dos relaciones.
- El amor de Dios se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres, lo que hoy significa justicia para los oprimidos y liberación para quienes más la necesitan.
- En América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio a los más desposeídos y humillados, es imposible.
- El rechazo personal del hombre, de Dios, conduce a la avaricia, al orgullo, la ambición y la envidia que generan injusticia, dominación y violencia.
- Tenemos que liberarnos de este pecado que destruye la dignidad humana mediante la participación en la vida nueva que nos trae Jesucristo.
- Conservando la unión entre estos tres niveles estamos en condiciones de evitar tanto el verticalismo de una desencarnada espiritualidad, como el horizontalismo de meras relaciones humanas o socio-económicas.

(6) EVANGELIZACION LIBERADORA (## 485-488)

El mensaje de la liberación integral en América Latina no se puede separar del mensaje mismo del Evangelio.

- Sin la liberación que Cristo conquistó para nosotros en la Cruz, no podemos hablar de liberación verdadera.
- Tampoco es verdadera si excluye la liberación que le permite convertirse en el sujeto de su propio desarrollo y lo libra de la dependencia y las esclavitudes que lo privan de sus derechos.
- No se logra con la violencia ni con la dialéctica de la lucha de clases sino con la vigorosa energía y acción de los cristianos, movidos por el Espíritu.
- Es mucho más importante hacer énfasis en la liberación hoy porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado en la mayoría de nuestros países.
- Nos alegra comprobar ejemplos numerosos de esfuerzos por vivir la evangelización liberadora en su plenitud.

(7) LA IGLESIA Y LAS IDEOLOGIAS (## 542-551)

Para desempeñar su papel de una evangelización liberadora, la Iglesia tiene que mantenerse libre frente a todas las ideologías. Los Obispos describen tres de las mayores en América Latina y terminan con una importante declaración de su propia independencia.

Liberalismo capitalista

- Conduce a la idolatría de la riqueza en su forma individual.
- Si bien intensifica la creatividad humana y el progreso de algunos, la insistencia en el derecho absoluto a la propiedad privada ha llevado a escandalosos contrastes de dependencia y opresión tanto nacional como internacional.

Marxismo

- Lleva a la idolatría de la riqueza en su forma colectiva.
- Todas sus experiencias históricas concretas, se han realizado dentro del marco de regímenes totalitarios cerrados a toda posibilidad de crítica y rectificación.
- Respecto a la distinción entre teoría y análisis, la Octogesima Adveniens insiste en la íntima relación que existe entre las dos.
- Una teología que se construye sobre una praxis que surge del análisis marxista, por lo tanto, corre el riesgo de ideologizarse ella misma.

Seguridad Nacional

- Una ideología reciente vinculada a un modelo político-económico, de características elitistas y verticalistas que suprime la participación del pueblo.
- Pretende defender los verdaderos valores de la civilización occidental cristiana.
- Conduce a la represión y, en algunos casos, al protagonismo geopolítico.
- Sistemas moderados y responsables para la seguridad nacional son legítimos y necesarios.
- Un sistema basado en el control por élites militares o políticas que acentúan la desigualdad y estropea la participación, no es cristiano.

La Iglesia

- Los Obispos citan Medellín para demostrar que, tanto el capitalismo liberal, como el marxismo, atentan contra la dignidad humana y, por lo tanto, a América Latina no se le debe obligar a que se encierre entre estas dos opciones.
- Luego, ellos citan el discurso inaugural de Juan Pablo II: "la Iglesia quiere mantenerse libre frente a los opuestos sistemas, para optar sólo por el hombre. Cualesquiera sean las miserias o sufrimientos que aflijan al hombre, no será a través de la violencia, de los juegos de poder, de los sistemas políticos, sino mediante la verdad sobre el hombre, como la humanidad encontrará su camino hacia un futuro mejor" (551)

(8) OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES (## 1153-1165)

En la presente situación de América Latina, una opción por el hombre más bien que una ideología en particular no puede ser otra, que una opción preferencial por los pobres. Los Obispos ratifican la opción tomada en Medellín y recuerdan la insistencia del Vaticano II que "no solo los efectos de los males, sino también las causas, deben suprimirse. Organizar los auxilios de tal forma que quienes los reciban se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos". Ellos, luego, explican lo que en la práctica, esta opción significa:

Objetivos

- Nuestro objetivo es anunciar a Jesucristo, que vino a compartir nuestra condición humana y trajo su buena nueva especialmente a los pobres.
- Esta opción, exigida por la realidad escandalosa de los desequilibrios económicos en América Latina debe llevar a establecer una sociedad justa y libre.
- Las estructuras sociales, políticas y económicas deben cambiarse,

pero también las actitudes personales y colectivas de las gentes por medio de la conversión.

- Nuestra solidaridad con los pobres tendrá que librarlos también del individualismo y de ideales falsos.
- De la misma manera, el testimonio de una Iglesia pobre ayudará a que se conviertan los ricos.

Medios

- La Iglesia debe revisar sus propias estructuras y la vida de sus miembros, sobre todo de los agentes de la pastoral.
- Esta conversión lleva consigo la exigencia de un estilo austero de vida y una total confianza en el Señor, más bien que en la autoridad secular.
- Significa también disponibilidad hacia los pobres, reconociendo sus valores y queriendo su participación.

Acción

- Condenamos como antievangélica la pobreza extrema que afecta numerosos sectores en nuestro continente por ser contraria al Evangelio.
- Queremos comprender y denunciar los mecanismos generadores de ella.
- Sumamos nuestros esfuerzos a los de otras Iglesias y a los de hombres de buena voluntad para crear un mundo más justo y fraterno.
- Apoyamos las aspiraciones de los obreros y campesinos, que quieren ser tratados como hombres libres y responsables en la construcción de su propio futuro.
- Defendemos su derecho fundamental a crear libremente organizaciones para promover sus intereses y el bien común.
- Nos comprometemos a proteger y a promover las culturas indígenas y sus gentes.
- Queremos que nuestra opción preferencial por los pobres sea fuente de nueva esperanza para todos.

(9) ACCION DE LA IGLESIA (## 1257-1293)

Antes de la conclusión general en la quinta parte, los Obispos resumen las acciones más importantes que la Iglesia deberá realizar a nivel nacional e internacional. Una vez más, ellos examinan la situación, identifican los criterios o metas para la acción y esbozan los servicios que la Iglesia debe ofrecer. Esta sección se presenta aquí más detalladamente.

(a) Situación

Nacional

- El hombre latinoamericano sobrevive en una situación social que contradice su condición de habitante de un continente mayoritariamente cristiano.
- La causa fundamental de esta situación es el pecado, tanto en su aspecto personal, como en las estructuras mismas.
- La situación de violencia institucionalizada se está agravando.
- Las esperanzas del desarrollo han fracasado: la marginación y la explotación de los pobres ha aumentado.
- Los derechos fundamentales se violan aun antes del nacimiento y en todos los aspectos de la vida.
- Asesinatos, desapariciones, prisiones arbitrarias, actos de terrorismo, secuestros, torturas se han extendido a lo largo del continente.
- La concentración de la propiedad en pocas manos y del poder por las tecnocracias civiles y militares impiden, tanto las reformas agrarias, como las demás.

Internacional

- Mecanismos internacionales producen ricos cada vez más ricos a costa de pobres, cada vez más pobres.
- Se manifiestan en sociedades programadas a la luz del egoísmo, en las manipulaciones de la opinión pública y en nuevas formas de disimulada explotación.
- En muchos casos las corporaciones multinacionales evaden todo control.
- La integración o cooperación latinoamericana se ve amenazada continuamente.
- Se nota un creciente número de emigrantes, refugiados, asilados políticos e indocumentados.
- Grandes masas de campesinos, indígenas y ancianos están abandonados y explotados.
- No obstante, aumentan los gastos en armamentos y en lujos importados.

(b) CriteriosNacional

- La Iglesia, "experta en humanidad", tiene que ser voz de los que no tienen voz en su defensa y promoción de los derechos humanos fundamentales de la persona, de la comunidad frente a la sociedad, de las naciones débiles frente a las poderosas.
- Esto pide denuncia, que tiene que ser objetiva, valiente y evangélica: debe ser un ejercicio de la colegialidad en la solidaridad.

Una parte indispensable de la misión evangelizadora de la Iglesia es proclamar los derechos fundamentales de la persona humana hoy y en el futuro. Entre otros, los siguientes:

- . Derechos individuales a la vida, a la integridad física, a la protección legal, a la libertad religiosa, a la libertad de opinión, a la participación en los bienes y servicios, al acceso a la propiedad, etc.
- . Derechos sociales a la educación, a la asociación, al trabajo, a la salud, al desarrollo, al buen gobierno, a la libertad y justicia social, a la participación en las decisiones que conciernen al pueblo y a las naciones.
- . Derechos emergentes a la buena fama, a la privacidad, a la información y expresión objetiva, a la objeción de conciencia, etc.

Internacional

- Tanto el desequilibrio de la sociedad internacional, como la necesidad de salvaguardar el carácter trascendente de la persona humana en un nuevo orden internacional, hacen que la Iglesia urja la proclamación y el esfuerzo por hacer realidad ciertos derechos como:
 - . El derecho a una convivencia internacional justa entre las naciones, con pleno respeto a su autodeterminación económica, política, social y cultural.
 - . El derecho de cada nación a defender y promover sus propios intereses frente a las empresas transnacionales, haciéndose necesaria la elaboración a nivel internacional de un estatuto que regule las actividades de dichas empresas.
 - . El derecho a una nueva cooperación internacional que revise las condiciones originales de dicha cooperación.
 - . El derecho a un nuevo orden internacional con los valores humanos de solidaridad y de justicia.
- Este nuevo orden internacional evitará una sociedad edificada sobre criterios neomalthusianos; se fundará en las legítimas necesidades sociales; asumirá un sano pluralismo, y preservará el patrimonio común de la humanidad y en especial los océanos.
- Excedentes económicos, los ahorros provenientes del desarme y cualquier otra riqueza deberán ser utilizados para el desarrollo integral de los más débiles.
- Se deberá hacer todo esfuerzo posible para promover una unidad mayor en América Latina, donde tenemos tanto en común.

(c) Servicios

- Como parte de su misión evangelizadora, la Iglesia debe crear en común con todos los hombres de buena voluntad, una conciencia ética en torno a los grandes problemas internacionales. Por lo tanto:
 - . da testimonio evangélico de Dios presente en la historia;
 - . establece en su ámbito organismos de acción social y promoción humana;
 - . suple, en la medida de sus posibilidades, las lagunas y ausencias de los servicios sociales públicos;
 - . mejora y crea nuevos mecanismos internacionales que garanticen la promoción auténticamente humana de la creciente muchedumbre de los desamparados.
- Se recomienda la colaboración entre las Conferencias Episcopales en el estudio de estos problemas.
- La Iglesia deberá atender con especial cuidado a los refugiados, a los emigrantes, a los exilados y a los indocumentados para que estén en condiciones de realizarse como personas y no se constituyan en ciudadanos de segunda clase.
- La Iglesia hace un urgente llamamiento a la conciencia de los pueblos y también a las organizaciones humanitarias para que:
 - . se respete y se fortalezca el derecho de asilo;
 - . se amplíen sus cuotas de recepción de refugiados y emigrantes;
 - . se ataque la raíz del problema ocupacional;
 - . se aliente la concurrencia fraterna de las naciones en ocasión de catástrofe;
 - . se trabaje por una amnistía general;
 - . se creen centros de defensa de la persona humana.
- A todas las personas afligidas y a los que sufren por la violación de sus derechos, les hacemos llegar nuestra palabra de comprensión y aliento.

--*-*-*-*-*-*-*-*-*-*

N O T I C I A S

UN RECUERDO VIVO

EL SALVADOR vuelve a ser noticia, mientras nosotros preparamos este número de PJ. Hace ya algo más de dos años (12 de marzo de 1977) del asesinato del P. Rutilio GRANDE y su recuerdo sigue vivo. Este año vigilados por más de 100 miembros, fuertemente armados, de la Guardia Nacional, más de 2.000 campesinos fueron en procesión a la sencilla iglesia en donde está él enterrado entre Aguilares y El Paisnal. Al llegar a las tres cruces de palo que señalan el sitio en donde Rutilio y sus dos compañeros fueron acribillados a balazos, un Delegado de la Palabra así les habló por un altoparlante: "Rutilio Grande quiso que el pueblo de Dios salvaguardara su dignidad con sus propias manos. Esta gran peregrinación es evidencia de la nueva iglesia de la gente, evidencia de que la voluntad de Dios no es que esperemos fatalísticamente la felicidad en la otra vida". Cuando terminó, exclamó: "Rutilio Grande, dónde estás?". Y la multitud presente respondió "En nuestros corazones". Significativamente las tres cruces que la misma gente plantó, han echado raíces y están en flor.

El Editor acaba de llegar de un viaje por las seis naciones de América Central, y pudo comprobar cómo la causa por la cual murió Rutilio prosigue en el trabajo de muchos jesuitas y ha dado orientación y coherencia a la labor de la Provincia entera. Es claro que la opción por los pobres no es una mera decisión abstracta, sino un apoyo dinámico y un servicio a los grupos y organizaciones populares de los mismos oprimidos. Significa también compartir la opresión. Otros tres sacerdotes, junto a numerosos predicadores laicos, han sido asesinados en El Salvador. La situación se parece mucho y, bajo algunos aspectos, es aún peor en GUATEMALA y en NICARAGUA.

No se puede describir aquí en mayores detalles este trabajo. No obstante, como muestra de nuestra solidaridad y apoyo a nuestros hermanos en América Central y también porque hay personas en otros lugares que no pueden comprender lo que están haciendo, publicamos a continuación el texto de un comunicado de prensa del Padre ARRUPE cuando estuvo en Puebla. Opacado por la Conferencia de Prensa, que ofrecimos en PJ 11, no recibió en ese entonces, la atención que merece.

1. Ante las acusaciones recientes dirigidas contra los jesuitas y que aparecieron en varios periódicos latinoamericanos los primeros días de febrero, y ante la tendenciosa y peligrosa presentación que de ellas hizo la prensa de El Salvador, siento la responsabilidad y necesidad de manifestar lo siguiente:
2. En los últimos años los jesuitas de El Salvador se han esforzado por seguir las directrices del Concilio Vaticano II, de Medellín y de la misma Compañía de Jesús, cuya misión es servir la fe y promover el amor y la justicia que esta misma fe absolutamente nos exige. La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunida en Puebla, ha reafirmado el compromiso de la Iglesia para la defensa de la libertad y dignidad del hombre y de sus legítimos derechos.
3. La fidelidad a su misión ha llevado a los jesuitas de El Salvador a solidarizarse con los pobres y oprimidos y a alentar sus justos anhelos y aspiraciones. En el desempeño de su misión han colaborado con los Sres. Obispos de su diócesis, con los sacerdotes, religiosos y laicos. En este momento les quiero hacer llegar mi voz de ánimo y respaldo en sus múltiples trabajos pastorales, educativos y de promoción humana y social.
4. Es natural que al llevar a cabo esta misión en su país con ingentes problemas económicos, sociales y políticos, se hayan presentado conflictos. Quiero dejar bien claro que los jesuitas no deseamos, ni alentamos los conflictos, ni mucho menos la violencia, de la cual se nos quiere hacer responsables. No creemos en la violencia como medio para resolver los conflictos. El cristiano es hombre de paz, no por cobardía sino por amor; pero de una paz que es fruto de la justicia. Nuestros medios de acción son aquellos que están de acuerdo con el Evangelio y con la enseñanza de la Iglesia, tal como los jesuitas de El Salvador lo expusieron en su declaración pública "Los Jesuitas ante el Pueblo Salvadoreño", en junio de 1977.
5. La raíz de los conflictos y de la violencia se tiene que buscar en la misma situación de injusticia en que viven tantos de nuestros hermanos y que constituye con frecuencia una forma de violencia institucionalizada y provoca brotes violentos. Esto lo han reconocido en repetidas ocasiones los Sres. Obispos y numerosos organismos internacionales.
6. Sé perfectamente que circulan informes y apreciaciones contrarias a la actuación de los jesuitas y que desfiguran gravemente su misión.

Es precisamente por este motivo, por lo que quiero reafirmar claramente que me consta que los jesuitas que trabajan en El Salvador no se han desviado de su misión. Conozco su firme voluntad de colaborar pacífica y evangélicamente en el anuncio de la fe y en la construcción de una sociedad más justa y más fraterna. Espero que sigan adelante en su tarea, colaborando con todos los cristianos y hombres de buena voluntad. Esto es lo que nos pide la Iglesia y lo que esperan de nosotros los pobres, privilegiados del amor de Jesucristo".

(Nota: Un relato excelente sobre el trabajo de los jesuitas en El Salvador y los problemas que la Iglesia tiene que afrontar en América Latina ha aparecido bajo el título Latin Church in Siege en el número del 6 de mayo, 1979, de The New York Times Magazine.

.....

NUEVO DIRECTOR DE MINISTERIOS SOCIALES

Felicitaciones al P. Gaspar ('Gap') LoBIONDO de la Provincia de Maryland, nuevo Director de la Oficina de Ministerios Sociales de los jesuitas en Washington. Reemplaza al P. James STORMES, quien ha estado como Director Interino en los últimos 18 meses. En la actualidad Gap está terminando sus estudios en economía en la "American University", Washington, D. C. A partir de 1963, pasó varios años en Santiago y Osorno (Chile) en apostolados educativo y socio-pastoral.

A su llegada, la Oficina de Ministerios Sociales cuenta con un reciente e interesante Directorio de Jesuitas empeñados en ministerios sociales en los EE. UU. Si no nos hemos equivocado, figuran 798 nombres; lo que equivale a un poco más del 13% de todos los jesuitas de la Asistencia. A continuación publicamos las categorías bajo las cuales están enumerados, ya que dicha división da una buena idea del tipo de trabajo que se está haciendo.

Categorías

1. Organizadores de comunidades
2. Vivienda
3. Política y Gobierno
4. Relaciones Laborales
5. Empleo
6. Justicia criminal

- A. Profesión legal
- B. Trabajo en las cárceles, capellanía, reforma carcelaria.
- C. Trabajo con la delincuencia juvenil, un pequeño grupo.
- D. Justicia criminal, varios.
- 7. Sanidad
 - A. Profesiones médicas
 - B. Capellanía
 - C. Varios
- 8. Ministerios del barrio
- 9. Ministerios parroquiales
- 10. Casas de Ejercicios
- 11. Teólogos y Escritores de la justicia
- 12. Educación secundaria
- 13. Educación, varios.
- 14. Trabajo con las minorías
 - A. Negros estadounidenses
 - B. Indios estadounidenses
 - C. Hispanoamericanos
 - D. Ancianos
 - E. Appalachia
 - F. Esquimales estadounidenses
 - G. Varios
- 15. Investigación y Abogacía
 - A. Política de alimentación y desarrollo internacional
 - B. Desarme y proliferación nuclear
 - C. Energía
 - D. Derechos Humanos
 - E. Bienestar familiar y subvenciones
 - F. Derechos de la mujer
 - C. Varios
- 16. Experiencias Internacionales
 - A. Participantes en "Horizontes para la justicia" (lista por países)
 - B. Varios
- 17. Estilos de vida alternativos
- 18. Administradores en el Ministerio de justicia social
- 19. Interés en Espiritualidad y justicia social (lista arbitraria)

.....

PREGUNTAS A UN PROVINCIAL

El tema de la sesión de estudio semestral para el Padre General y sus Consejeros, que se realizó en Cavalletti a fines de febrero fue: "Liderazgo en la Compañía", es decir, 'Qué tipo de Provinciales necesitamos hoy día? No es precisamente éste el lugar para suministrar un informe de los resultados. Sin embargo, cada Secretariado de la Curia fue invitado a redactar algunos puntos que le gustaría tuviera presente el nuevo Provincial. El Secretariado Social optó por un cuestionario que presentamos a continuación con el fin de suscitar sus comentarios y reacciones.

- (1) En un reciente informe dirigido a los Provinciales de los EE. UU., el P. Jim CONNOR dice: "Me voy convenciendo cada vez más de la necesidad de ver nuestros ministerios dentro de un contexto más amplio -el de las principales fuerzas sociales e históricas que dan forma a los EE. UU. -, y más aún, que influyen en el desarrollo del mundo... Me imagino que los Provinciales, tan ocupados como viven, no están en condiciones de hacer análisis y reflexiones originales, pero creo que pueden ponerse al tanto de este asunto y reconocer la necesidad de tener algunos peritos trabajando a su servicio, de manera que sigan sus consejos en algunas decisiones, con tranquilidad". (cf. PJ 10, pág. 149)
 - a) Hasta qué punto figura la dimensión antes mencionada en la planeación de su Provincia?
 - b) Entre sus consultores/consejeros cercanos, se encuentran peritos en el campo social?
En la Asistencia de Asia Oriental, los Representantes del SELA, recientemente pidieron "total y activa" participación en la planeación de la Provincia, con el fin de que se dé importancia a las dimensiones de la justicia social. (cf. PJ 9, pág. 126)
Aceptaría usted esto?
 - c) Existe en su Provincia algún grupo de jesuitas que se pueda considerar como "polo de reflexión" a la luz de lo sostenido por el Padre General (Alocución Final a la Congregación de Procuradores #17) y que ofrecemos en el número actual de Promotio Justitiae?
- (2) "No se puede dar orientación (según las directrices del Decreto IV) sin una fuerte experiencia de pobreza... un comportamiento significativo de parte del Provincial y de los Superiores sería un signo muy importante".
(de una Reunión de Superiores Mayores)

- a) Ha tenido usted y sus consultores alguna auténtica experiencia de inserción en la pobreza/injusticia, seguida por oración y discernimiento participado recientemente?
 - b) Qué imagen da a su Provincia la casa donde Ud. vive y/o trabaja?
 - c) En visitas, correspondencia y tratos personales, qué énfasis pone usted en la solidaridad con los pobres y la promoción de la justicia?
- (3) En la administración general de su Provincia:
- a) Existe un programa realista de apertura o de inserción entre los pobres?
 - b) Qué lugar ocupan en su programa de formación, los asuntos de la justicia y la solidaridad con los pobres? (véase, por ejemplo, PJ 4, págs. 79-80)
 - c) Qué importancia atribuye usted a estas consideraciones al nombrar superiores locales, al aprobar los que se van a ordenar, los que van a ser aceptados para votos?
 - d) Se cerciora usted de que esta dimensión esté presente en obras no-sociales tales como institutos educativos, ejercicios, parroquias...?
- (4) En el sector social:
- a) Todavía se considera el apostolado social como marginal al principal impulso de su Provincia, o un sector definido relacionado a los demás apostolados e integrado en un plan coherente?
 - b) Hay jóvenes jesuitas que se preparan en ciencias sociales?
 - c) Existe algún jesuita responsable de la promoción y de la coordinación del apostolado social en su Provincia?
 - d) Hasta qué punto se lee, discute y sirve de estímulo el boletín Promotio Justitia?
-

APOSTOLES DE LOS POBRES EN BRASIL

En Salvador do Bahia, en abril, duró tres días la primera reunión de los jesuitas brasileños que trabajan en áreas rurales y en barrios urbanos. Los organizadores fueron Claudio PERANI y su equipo de CEAS. Participaron unos 30, de sitios tan distantes como Rio Grande do Sul y São Luis, Maranhão. Participaron también el Provincial de la Provincia Central, el Viceprovincial de Bahía, Ricardo ANTONCICH, Coordinador Social de la Asistencia Meridional y el Editor de este boletín. La reunión se llevó a cabo exactamente en Itapoã, un suburbio de Salvador, a poca distancia del mar.

El objetivo de la reunión fue sobre todo, intercambiar experiencias, pensando que de esta manera se podría llegar a una comprensión más profunda del carisma ignaciano y de los medios para ponerlo al mejor servicio de los pobres. En el primer número de un nuevo boletín llamado Pastoral Popular, Claudio PERANI resume, bajo tres encabezamientos, sus propias reflexiones sobre esta reunión:

La gente

Tendrá que ponerse mucho énfasis en la necesidad que tiene la gente de organizarse. El poder de tomar decisiones debe estar en sus manos desde un principio. Nuestro papel es ayudarles. Les ayudaremos en la medida en que nosotros hayamos sufrido en nuestro propio ser. Por lo tanto, debemos dar prioridad a vivir entre la gente y a escucharla.

La Compañía

Estructuras: contamos con buenos y claros documentos, más no los ponemos en práctica. Los jesuitas en Brasil no han optado concretamente por los pobres; están más aliados con los intelectuales y con la clase burgués. En América Central los jóvenes ingresan a la Compañía para servir la gente. En el Brasil algunos la están dejando por la misma razón? Quienes trabajan con los pobres, con frecuencia, se sienten marginados entre sus compañeros jesuitas. Existe el peligro de dos Compañías. El dualismo fe-justicia no se resuelve a nivel teórico, donde a veces se oculta una contradicción real entre la iglesia de poder y la iglesia de servicio.

Formación: nuestro entrenamiento debe surgir de un trato genuino con la gente. Esto no debe ser un mero apéndice a nuestra formación. La gente nos enseña. Debemos entrenar apóstoles y no intelectuales, jesuitas al servicio de las masas, no élites poderosas. Por lo tanto, los responsables de la formación tendrán que tratar con la gente.

Acción

Tenemos que considerar seriamente nuestra opción por los pobres escuchando el clamor de los oprimidos. Nuestra solidaridad con ellos se intensificará en proporción a nuestro servicio. Los jesuitas que directamente asuman este trabajo no se deben sentir marginados de la labor principal de la Compañía, sino recibir el apoyo incondicional de los Superiores. Será útil establecer relaciones recíprocas. Para cerciorarse de que ésto exista, se escogieron dos coordinadores, entre los asistentes, para que preparen la reunión del próximo año, publiquen un boletín y estimulen el trato mutuo y las visitas, el Hno. Mariano BRENTAN y el P. Freddy SERVAIS.

.....

JESUITAS "CAMPEÑINOS"

Semejante a la reunión que acabamos de describir resultó otra que se realizó en la Asistencia de América Latina Septentrional cuyos participantes fueron los jesuitas que trabajan con grupos campesinos y rurales. Se llevó a cabo del 27 de febrero al 5 de marzo pasado, cerca de Caracas, en Pozo de Rosas. Asistieron representantes de ocho Provincias: México, América Central, Antillas, Colombia, Ecuador, Venezuela, -además de Perú y Bolivia, - que habían solicitado ser invitados.

Sin embargo, esta reunión es parte de lo que ha llegado a ser una serie bienal. La primera se realizó en COSTA RICA en 1974 sobre el tema: "Marco teórico del análisis de la situación". La segunda, en México en 1976 y estudió el "Marco teórico para el análisis de conjunto". Y el tema de la tercera, a la cual nos referimos aquí, fue "Concientización-Politización, Organizaciones populares-organizaciones políticas".

Según Miguel MUNARRIZ, Coordinador Social de la Asistencia, quien organizó dicha reunión, una de las tareas claves fue el examen cuidadoso del Documento de Puebla y la preparación de una ponencia de posición para la reunión especial "post-Puebla", que se llevará a cabo en LIMA del 17 al 23 de junio próximo. Esperamos poder ofrecerles un informe completo de esta reunión en nuestro próximo número de PJ.

.....

NUEVO DIRECTOR DEL ISI

Felicitaciones al P. Alfred DE SOUZA por su nombramiento como nuevo Director del Indian Social Institute (ISI) en Delhi. Reemplaza al P. Stan D'SOUZA, quien en la actualidad, está terminando su terceronado y espera luego, ir a trabajar a Bangladesh. El P. Alfred, por supuesto, no es nuevo en el ISI, ha estado trabajando ahí durante varios años, como responsable de la investigación y de las publicaciones.

En estos últimos tiempos, la investigación del Instituto se ha concentrado en grupos marginados de barrios urbanos, tales como: emigrantes (mujeres y niños), desocupados y proyectos para incrementar ingresos. Parte de esta investigación ha sido patrocinada por el Departamento de Bienestar Social del Gobierno de la India y puede, por lo tanto, tener importantes implicaciones en la planeación nacional. En un informe reciente, el P. Alfred menciona que UNICEF ha encargado al Instituto de preparar un informe sobre el programa de mejora de barrios en Hyderabad mediante la participación popular. Y agrega: "Nuestro objetivo en las publicaciones no es sólo suministrar material empírico para la reflexión, la orientación y la acción en un marco más amplio del Decreto IV, al cual nos hemos comprometido; sino también estimular a jesuitas de cualquier parte de la India a que compartan sus experiencias de trabajo con grupos marginados y a arreglar y a facilitar la publicación mediante servicios editoriales y demás.

.....

"PEDRO EN LA CARCEL"

Este es el título del relato de una página que encontramos en el último número de Witnessing to Justice, el noticiario de JESEDES, que publica Anselm MIRANDA desde Puna. Se refiere al P. Peter D'MELLO PRABHU, jesuita joven, que trabaja entre las tribus Adivasi, en el Distrito Thane del Estado de Maharashtra. El problema es viejo y familiar: prestamistas, propietarios de feudos y explotadores de la mano de obra. A pesar de que no contamos con todos los detalles, en este caso particular, parece que dos comerciantes Bhaiya han sido responsables de varias situaciones de explotación que ascienden a unas 25.000 rupias. A pesar de las continuas quejas, la policía no hizo caso. La gente, finalmente, se vió obligada a actuar y, durante los acontecimientos, el P. Pedro fue arrestado, el 10 de abril. Al ir a la imprenta nuestro boletín, aún no sabemos si lo han puesto en libertad o no.

Qué una acción de este tipo esté de acuerdo con el Decreto IV, lo dice claramente el Padre General en otra parte de esta misma publicación (cf. pág. 54). También corresponde a nuestras tradiciones de trabajo jesuita con las tribus de India. En su libro sobre el trabajo del gran misionero belga Constant Lievens entre los Chaibasas hace 100 años, el P. de Sa escribe: "Comparando los métodos de Lievens con la mayor parte del trabajo que hacen sacerdotes y religiosos hoy día, notamos otro rasgo significativo. Lievens y sus compañeros nunca tuvieron miedo de adoptar una actitud que estuviera en conflicto con intereses creados. En lugar de dedicarse a trabajar con los patrones y a exhortarlos a tener compasión con sus arrendatarios, trabajaron con los oprimidos -alentando el deseo de tomar su destino en sus propias manos. Es cierto que los misioneros se limitaron a medios legales para obtener la justicia; pero inclusive este tipo de acción causó la ira de quienes explotaban la situación para arrebatar a esa gente analfabeta, pero inteligente, la tierra de sus antepasados. Más bien que predicar la Cruz a su gente, estos valientes misioneros prefirieron aceptar la cruz ellos mismos".

Obviamente tal trabajo exige decisiones muy duras y fácilmente puede ser motivo de disputa. El P. Sa hace énfasis en que "los misioneros se limitaron a los medios legales para obtener justicia". El Padre General recordó a nuestros hermanos de El Salvador que "nosotros jesuitas ni queremos ni fomentamos este conflicto, y menos aún la violencia por la cual se nos quiere hacer responsables". No obstante, es muy apropiada la cita que hace el P. Anselm de Gunnar Myrdal, quién en su Challenge of World Poverty, ha escrito: "lo que está haciendo falta en la India es presión organizada desde abajo, de parte de las masas de gente, eficazmente dirigida hacia la defensa y la promoción de sus intereses. Esto ha hecho posible una estabilidad política, que equivale a estancamiento respecto a las reformas sociales y económicas que tan urgentemente se necesitan".

Cómo lograr el equilibrio? Qué estrategia seguir? Si se estableciera UN INTERCAMBIO SOBRE ESTE PUNTO CRUCIAL SERIA MUY UTIL. Mientras tanto, espero que cuando Pedro reciba este boletín ya esté fuera de la cárcel.

.....

ALFABETIZACION PARA EL DESARROLLO

En PJ 10 hicimos resaltar el empeño de un número siempre mayor de jesuitas de la India en el Programa Nacional de Educación para Adultos, cuyo objetivo es la alfabetización (cf. págs. 159-160). Uno de ellos es el P. Joseph CHENAKALA de la Viceprovincia Goa-Pune, Director del Proyecto de Alfabetización para el Desarrollo, que se está realizando en Xavier Training College (el Noviciado) en Belgaum. Sigue los objetivos y métodos ya descritos y prevee cursos de entrenamiento para instructores y juventud rural empenada en este programa. En un extenso informe de su trabajo, el P. Joseph hace las pertinentes reflexiones que presentamos:

"Existe por fin una mayor conciencia a nivel de ideas, de que debemos trabajar por la promoción de la justicia. Aquí y allá se trata de adentrarse en la dimensión social de nuestros apostolados. Pero el peligro es que muchos de nosotros nos estamos deteniendo en este punto. Muchos de nosotros en la Provincia no estamos preparados para ensayar algo nuevo, con el riesgo que entraña, para arrojarnos a la realidad de pobreza y miseria socio-económica de millones o empeñarnos en sus problemas. Nuestra formación no fue, ni está todavía orientada para ésto.

Personalmente, creo que para promover la justicia, tengamos que seguir el enfoque de la encarnación. Necesitamos morir a nuestra posición de controlar y manipular a otros. La manera más eficaz para trabajar por la justicia es trabajar hombro a hombro con las víctimas de la injusticia. Para poder hacerlo, tenemos que estar dispuestos a compartir hasta donde podamos, su estilo de vida, dispuestos a estar en el mismo nivel y dispuestos a aprender de ellos mediante un trabajo común por sus problemas verdaderos y una búsqueda también común de soluciones. Me parece que precisamente para ésto no estamos preparados. Nosotros como grupo, hemos perdido el contacto con la humanidad que sufre. Nuestros años de formación nos han hecho ajenos a los problemas que la mayor parte de la gente en nuestro país tiene que afrontar. Nuestro estilo de vida, los valores que se aprecian en nuestras comunidades y nuestra vida comunitaria nos han aislado por tanto tiempo de la realidad que se vive fuera. Para gente metida en estas estructuras aisladas, es pues, sumamente difícil pensar de otra manera y concebir la posibilidad de un modo diverso de vida y de trabajo. Cuando se dan cuenta de que es posible y de que tiene sentido, comienzan a alejarse diciendo que quizás esté bien para éste o aquel, pero "para mí, definitivamente, no"...

No es fácil el trabajo con los más pobres. Exige diversos talentos:

capacidad para estar con ellos, sentirse sin complejos en su compañía, hablar su lengua, compartir sus valores culturales. De vez en cuando yo mismo siento el peso de este trabajo. Es mucho más fácil hacer un trabajo fijo, como enseñar en una escuela, etc. Mas aquí, uno tiene que buscar trabajo, tiene que hacerse aceptable a la gente, dar algo de sí mismo. Sin preocuparse de conveniencias personales y de gustos o aversiones, uno tiene que meterse en situaciones en donde la gente necesita ayuda. Tiene que estar disponible siempre. En algunas ocasiones se está demasiado ocupado, en otras no se tiene trabajo. Uno tiene que amoldarse a las situaciones y a la gente. Tiene que luchar contra ciertas estructuras y la gente que las perpetúa. Tiene que encontrar el tiempo para el trabajo teórico necesario de lectura y composición sin sacrificar el trato con las bases y viceversa. Con todo este peso, encuentro mucha paz y alegría en este trabajo.

Tengo muchos amigos jesuitas que admiran el trabajo de cerca y de lejos. Pero escasamente he encontrado alguno en la Provincia que quiera empeñarse en este tipo de trabajo. Al principio vivía en la casa jesuita St. Paul. Pero rápidamente me dí cuenta de que la naturaleza del trabajo me exigía vivir fuera. Muchos de mis amigos obreros e hindues no se sentían libres de venir a la casa jesuita, ni tampoco los Padres se entusiasaban mucho por esta gente sin educación, mal vestida, pobres, que venían a la casa cuando y como querían. Por estas razones ahora vivo en un apartamentico cerca, donde los trabajadores y los campesinos pueden entrar y salir cuando quieren. Este tipo de vivienda corresponde más a los objetivos de nuestro trabajo de estar cerca de los pobres y compartir su estilo de vida".

.....

SESION DE TRABAJO POR LA JUSTICIA

En el lado opuesto del globo, otra Provincia está planeando un programa de renovación para ayudar a los jesuitas a concientizarse sobre la pobreza y la injusticia. El P. Richard CLEARY, Provincial de New England, hace poco ha anunciado una sesión de trabajo sobre la fe y la justicia, en el verano, para 20 miembros de su Provincia. Así describe el Padre, dicho programa:

"El modelo será la reunión de Superiores Mayores en Cleveland, en agosto pasado, que tuvo tanto éxito (cf. PJ 10, págs. 143-150). Después de un discurso clave y algunas instrucciones preliminares en la tarde de la inauguración, los demás días se dedicarán a compartir experiencias personales en el área de la injusticia; un examen de los instrumentos para el análisis social

bajo el auspicio del P. Peter Henriot, S. J., del "Center of Concern" de Washington; varias ponencias sobre la reflexión teológica respecto a la respuesta cristiana a la realidad de la injusticia; empeño con profesionales de justicia y acción social locales y regionales, prefiriendo algunos de nuestros hermanos y hermanas, que cotidianamente experimentan los efectos de la injusticia y, para terminar, algún tiempo para la respuesta corporativa de los participantes, lo cual quizás lleve a alguna acción futura y a una planeación regional entre las diversas congregaciones de religiosos y de religiosas. El programa en detalle lo está preparando el Comité de Programas bajo la dirección del P. Walter J. Conlan, S. J., Director de Ministerios Sociales de la Provincia de New England.

El rasgo original de este programa es la subvención de la reunión. Yo solicité que no solo fuera de jesuitas, sino también de las Conferencias de Superiores Mayores (CMSM) y de Superiores Mayores (LCWR) de las regiones de New England. Mi solicitud ha sido muy bien recibida. 190 serán los participantes más 20 peritos o consultores presentes en todas las sesiones fuera de otros consultores que estarán disponibles por un período de tiempo más limitado. De los 190 participantes, 80 serán religiosos: sacerdotes y hermanos, y 110 serán religiosas de diferentes congregaciones que trabajan en el área de New England. Esta es la primera reunión de esta índole que se celebra en el país, y el potencial es muy grande para una respuesta participada a la injusticia".

.....

EL ECUMENISMO Y LA PROMOCION DE LA JUSTICIA

Como ya lo sabrán algunos, éste es el título del 8º. Congreso de Ecu-menistas Jesuitas, que se realizará del 25 al 31 de agosto próximo en BARCELONA. A continuación, el programa y los nombres de los ponentes:

1. Análisis y presentación de las experiencias ecuménicas concretas de promoción de la justicia
 - a. de Europa:
 - P. Raymond G. Helmick (Centro de Derechos y Responsabilidades Humanas)
 - P. Mirko Polgar (Yugoslavia)
 - Michael McGuckian (Belfast)
 - b. de Asia:
 - P. Dominic Cortadellas (India)
 - P. Mathew Moozhiyil (Calicut-India)

- c. de Africa: - P. Dieter Scholz (Rhodesia)
 - d. de América Latina - P. Patricio Cariola (Chile-CIAS)
 - e. del Proximo Oriente- P. Samir Khalil (Egipto)
2. Declaración histórica y doctrinal de la evolución de la ética social en lo que se refiere a la unidad de las iglesias
- a. del punto de vista del Consejo Mundial de las Iglesias - P. John Lucal - SODEPAX - Ginebra
 - b. del punto de vista de la Teología Ortodoxa y de las Iglesias Orientales - P. Tomas Spidlik: "Justicia en el espíritu de las Iglesias Ortodoxas" (Instituto Oriental)
 - c. desde un enfoque sociológico - P. Joseph Macha: "Colaboración cristiana en la promoción de la justicia y la unificación de las iglesias".
3. Reflexión teológica
- 1. "Promoción de la justicia como elemento esencial en el mensaje evangélico" - P. Jon Sobrino (San Salvador)
 - 2. "Promoción de la justicia como factor de unidad/división teológica dentro de la Iglesia y entre las Iglesias":
 - a. desde un punto de vista latinoamericano - Javier Jiménez Limón (México)
 - b. desde un punto de vista europeo - P. Hans Zwiefelhofer (München)
 - c. desde un punto de vista africano - P. Mainrad Hebga (Camerun)
 - d. desde un punto de vista asiático - P. S. Kappen (India)

Quién desee asistir a esta reunión puede dirigirse al: P. Héctor VALL,
Centro Borja, Llaseres 30, Sant Cugat del Valles, Barcelona.

--*-*-*-*-*-*

"Que tenemos para ofreceros? Como Pedro, ante la súplica dirigida por el paralítico, a las puertas del Templo, os decimos, al considerar la magnitud de los desafíos estructurales de nuestra realidad: No tenemos oro ni plata para daros, pero os damos lo que tenemos: en nombre de Jesús de Nazareth, levantaos y andad".

(PUEBLA: Mensaje a los pueblos de América Latina)

* * *

"Finalmente, ha llegado para América Latina la hora de instensificar los servicios mutuos entre Iglesias particulares y de proyectarse más allá de sus propias fronteras, 'ad gentes'. Es verdad que nosotros mismos necesitamos misioneros. Pero, debemos dar desde nuestra pobreza. Por otra parte, nuestras Iglesias pueden ofrecer algo original e importante; su sentido de la salvación y de la liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base, la floración de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe".

(PUEBLA: #368)

